

# BOLETIN

DE LA

## SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES

AÑO IV

Madrid, 15 de Mayo de 1920

NÚM. 81

### La reproducción gráfica de nuestros monumentos y la Escuela de Arquitectura de Madrid.

En casi todas las naciones de Europa se realiza una labor constante de estudio gráfico de sus monumentos antiguos, tanto por arquitectos, que lo hacen particularmente (recoremos la obra de Ragnenet, *Petits édifices historiques*, y la magnífica de los alemanes Geymuller y Widmann, *Die Architektur der Renaissance in Toscana*, entre una bibliografía numerosísima), como por Corporaciones dedicadas especialmente á su conservación (tales los cinco volúmenes *Archives de la Commission des Monuments historiques*, de Francia). En este país, como en Italia, Alemania é Inglaterra (no hablemos de Grecia y del Oriente clásico, cuyos monumentos han sido medidos y dibujados escrupulosamente numerosas veces), los edificios antiguos de interés artístico se reproducen en plantas, alzados, secciones y detalles constantemente, poseyendo hoy esas naciones una numerosa colección de tales trabajos, imprescindibles para el conocimiento de su historia monumental. En sus escuelas de Arquitectura, al mismo tiempo que se estudia á fondo la Clásica, como iniciación de la enseñanza, se levantan, en ejercicios escolares, planos de los monumentos antiguos del país. Ello constituye un magnífico ejercicio de dibujo y arquitectura práctica y de análisis profundo de formas constructivas.

En nuestro país, la publicación oficial *Monumentos Arquitectónicos de España*, suspendida hace bastantes años, y en la cual colaboraron varios arquitectos, y entre ellos D. Ricardo Velázquez con escrupulosos dibujos, dió á conocer gráficamente una parte de nuestros edificios históricos. Más tarde, los arquitectos señores Lampérez y Puig y Cadafech publicaron, en las obras que han dedicado á historiar la arquitectura española, estudios gráficos de los monumentos analizados (1). En algunas Exposiciones nacionales y de Corporaciones se han presentado también por arquitectos planos de monumentos antiguos.

Es á extranjeros á quienes debemos en estos últimos años la reproducción más numerosa y detallada de ellos: el alemán Schubert publica en su obra *Geschichte des Barock in Spanien* una numerosa colección de plantas, secciones y alzados de monumentos españoles de los siglos XVII y XVIII; el inglés Prentice, en la suya *Renaissance Architecture and ornament in Spanien*, buenas láminas á gran escala y con numerosos detalles y perfiles de edificios de nuestro siglo XVI; el arquitecto de los Estados Unidos Byne, planos y detalles magníficamente dibujados de construcciones del mismo tiempo, en el libro (escrito en colaboración con su señora) *Spanish Architecture of the sixteenth century*, y prepara, para una obra sobre nues-

(1) Por la clase especial de estos estudios, los planos levantados sólo son de las líneas generales y, por tanto, no de la índole de los que hablamos.

tra arquitectura de la Edad Media, una gran colección de dibujos de sus monumentos. Dentro de poco los arquitectos franceses que vengan á la recién creada Casa de Velázquez, en su labor de pensionados, levantarán también numerosos planos de aquéllos.

Estas reflexiones nos hacíamos hace pocos días en una posada de Coca, en donde nos contaban que un arquitecto ruso había pasado tres meses hospedado, dedicado á dibujar el castillo de los Fonseca, monumento bellissimo en el que se puede seguir un admirable curso de manera de tratar el ladrillo. Pensábamos, al oírlo, en el bochornoso espectáculo de que vengan de tierras lejanas á estudiar y reproducir edificios españoles que desconocemos, mientras que en nuestra Escuela de Madrid no se hace por los alumnos un solo estudio gráfico directo de un monumento español. En 1877 se realizó, por los alumnos de entonces, una expedición artística á Avila, que produjo interesantes planos de la Catedral, y algo más tarde, otra al monasterio de Hirache (Navarra), de análogos resultados. Desde entonces, que sepamos, no se ha vuelto á copiar en ejercicios de enseñanza de esa Escuela un monumento directamente. Si así se evitan las preferencias que pudiera ello originar por la arquitectura nacional, tampoco se fomentan las posibles por la Clásica ó la del renacimiento italiano, al salir de la Escuela ignorándolas todas. Es maravilloso que en tales condiciones, con la imaginación libre de formas pretéritas y una fantasía meridional, no hayamos inventado una arquitectura original los arquitectos españoles de estos últimos treinta años.

Sin discutir ahora la interesante cuestión de si para ser buen arquitecto es conveniente conocer la historia de la arquitectura, es indudable que su conocimiento contribuya extraordinariamente á la formación de un constructor.

Actualmente figura en la dirección de nuestra Escuela de Madrid quien tiene bien demostrado sus entusiasmos por los monumentos españoles. Por ello, y por su amor á la enseñanza, esperamos que se vuelva á las excursiones artísticas, como la de 1877, de trabajos gráficos sobre los antiguos edificios no reproducidos. Haciéndolo así, se prestaría un servicio indudable, tanto á la enseñanza como al estudio y conocimiento de nuestros monumentos, y se irían formando tal vez algunos arquitectos que siguiesen el camino marcado tan admirablemente por el señor Lampérez en sus estudios, y que hoy somos muy escasos los que modestísimamente proseguimos.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS,  
Arquitecto.

---